Paseando la cabra

DescripciÃ³n

Mateo 5:21-26

Ã?rase una vez dos cabras. A mis hijas les encantaban. A mi esposa le encantaban. Les encantaba ver a las cabras retozar y jugar. Mi relaciÃ³n con las cabras era mÃ¡s complicada. Tuve que cargarlos en el camiÃ³n y traerlos a casa de la granja donde los compramos. Lo hablÃ© con el vecino cuando saltaron la valla y rozaron sus lirios importados. ColoquÃ© la cerca elÃ©ctrica para mantenerlos acorralados. Las cabras pueden ser divertidas, si las *dejas hacer lo que quieran* . Sin embargo, cuando necesitas que hagan lo *que quieres* , puede ser una experiencia totalmente diferente.

ImagÃnese a los antiguos llevando un macho cabrÃo al templo de JerusalÃ©n como ofrenda. No puedo pasear con una cabra por una cuadra, y mucho menos 5, 10 o 20 millas.

Ahora, escuchen la palabra del SeÃ±or. LlÃ©vate tu ofrenda a casa. No es bueno hasta que te reconcilies con tu hermano o hermana. Tal vez la cabra no sea la que no coopera en la relaciÃ³n. Puede ser mÃ¡s fÃ¡cil llevar a la cabra a casa que humillarme y arreglar las cercas con mi hermano o hermana.

The Foundry Publishing

Autor: Caleb Reynolds

Fecha de creaciÃ³n
2024/05/09